

Día de la Educación Técnico Profesional: un compromiso con el futuro

Cada 26 de agosto conmemoramos en nuestro país el Día de la Educación Técnico Profesional (TP), una fecha que nos invita a reflexionar sobre el valor que la formación técnico profesional, en enseñanza media, educación superior y formación técnica posterior tienen para el desarrollo de Chile.

En Inacap Sede Curicó somos testigos a diario de cómo la formación TP transforma la vida de nuestros estudiantes, entregándoles las herramientas necesarias para crecer personal y profesionalmente, al mismo tiempo que aportan al progreso de sus familias, comunidades y territorios. La educación técnico profesional es, en esencia, un puente entre los sueños y la realidad, entre las aspiraciones individuales y las necesidades del mundo productivo.

Nuestra misión es clara: formar con excelencia y compromiso personas íntegras que transformen el mundo; personas con valores y competencias que les permitan desenvolverse en un entorno cada vez más exigente y dinámico. Para lograrlo, trabajamos de la mano con los distintos sectores productivos, con los liceos de enseñanza media y con las empresas de la región, generando vínculos que potencian el aprendizaje práctico y sitúan a nuestros estudiantes como protagonistas de su proceso formativo.

En este Día de la Educación TP, quiero destacar el esfuerzo y la dedicación de los miles de jóvenes y adultos que, con entusiasmo y perseverancia, deciden confiar en la formación técnico profesional como motor de su futuro. Su compromiso es también un recordatorio de la responsabilidad que tene-



MARCELO VALDIVIA QUEVEDO
Vicerrector
Inacap Sede Curicó

En este Día de la Educación TP, quiero destacar el esfuerzo y la dedicación de los miles de jóvenes y adultos que, con entusiasmo y perseverancia, deciden confiar en la formación técnico profesional como motor de su futuro.

mos como institución de seguir innovando en metodologías, fortaleciendo las trayectorias formativas y ampliando las oportunidades de aprendizaje continuo.

Hoy, más que nunca, debemos valorar la educación TP como una herramienta estratégica para el desarrollo regional. En el Maule, su aporte es evidente: desde el impulso a la industria agroalimentaria y la construcción, hasta el fortalecimiento del turismo, la electromovilidad y los servicios, donde nuestros egresados marcan la diferencia.

El futuro de Chile se construye con manos y mentes preparadas, y la educación TP es el camino que nos permitirá hacerlo con inclusión, equidad y sostenibilidad.